

"Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo". Reconstrucción de la identidad de los desaparecidos.

Abuelas de Plaza de Mayo, Barbosa, Manuel, Battistiol, Flavia, Battistiol, Lorena, Castillo, Marcelo y Drucaroff, Daniela.

Cita:

Abuelas de Plaza de Mayo, Barbosa, Manuel, Battistiol, Flavia, Battistiol, Lorena, Castillo, Marcelo y Drucaroff, Daniela (2008). *"Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo". Reconstrucción de la identidad de los desaparecidos. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/488>



**Mesa de trabajo: Experimentando la calamidad, expresar lo inconcebible:
etnografías de crisis, eventos traumáticos y desastres**

Coordinadores: Rosana Guber, Susann Ullberg, Sergio Visacovsky.

**“Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo”.
Reconstrucción de la identidad de los desaparecidos.**

Autores: Abuelas de Plaza de Mayo. Barbosa, Manuel; Battistiol, Flavia; Battistiol, Lorena; Castillo, Marcelo; Drucaroff, Daniela; Gaitán, Guadalupe; Gesteira, Soledad; Mastromauro, Luciana; Rybak, Nadia.

Correo electrónico: archivo@abuelas.org.ar

En 1998 Abuelas de Plaza de Mayo impulsa la creación del Archivo Biográfico Familiar con el objetivo de recuperar y reconstruir, a través de los relatos de quienes los conocieron, la historia de vida de las personas desaparecidas, cuyos hijos fueron apropiados entre 1975-1983. Preservando estos relatos en el tiempo, las Abuelas garantizan el derecho a la identidad de cada nieto. Ellos son los destinatarios de cada archivo biográfico y la suma de todos recupera una historia colectiva y generacional. La metodología utilizada toma elementos de la historia de vida y de la historia oral, es eminentemente cualitativa y, como tal, privilegia las entrevistas semiestructuradas y en profundidad como técnica principal para el registro de los relatos biográficos. Estos relatos, múltiples y cruzados, conforman estructuras polifónicas que dan cuenta de las distintas o diversas dimensiones de las vidas que se intentan reconstruir. Este eje nodal del trabajo es acompañado por instrumentos de recolección de datos y sistematización del material, para lo que se desarrollan diversas áreas que aplican técnicas y metodologías específicas: transcripción del relato; árbol genealógico; registro fotográfico, audio, presentación de archivos, base de datos, cuadros biográficos cronológicos (biogramas).

Palabras claves: Abuelas, identidad, archivo biográfico, memoria.

Reseña histórica del Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo

Poco tiempo antes del 20º aniversario del último golpe de Estado, la asociación Abuelas de Plaza de Mayo (APM), comenzó a vislumbrar que, con el correr de los años, muchos de los nieto/as que se buscaban, quizás recuperaran su identidad cuando ya no hubiera ningún familiar que pudiera contarles y transmitirles la historia de vida de sus padres desaparecidos o asesinados durante la última dictadura militar (1976-1983).

Fue así que APM impulsó la creación del *Archivo Biográfico Familiar (ABF)* con el objetivo de recuperar y reconstruir, a través de los relatos de quienes los conocieron, la historia de vida de las personas desaparecidas y asesinadas, cuyos hijos fueron apropiados entre 1975-1983.

A fin de dar forma a esta necesidad, APM recurrió a la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, institución con la cual se firmó un convenio en 1998¹. Surgió así el Proyecto de Investigación “Reconstrucción de la Identidad de los Desaparecidos. Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo”. Su objetivo se enunció entonces de la siguiente manera: “*Preservar la memoria familiar hacia el futuro, para garantizar el derecho a su propia biografía de las personas afectadas, aun cuando el paso del tiempo provoque la pérdida de los grupos familiares originarios o una parte sustantiva de ellos.*”²

Como parte del convenio firmado con la UBA en 1998 se convocó a estudiantes de las distintas carreras de las facultades de Ciencias Sociales y Filosofía y Letras, para que en carácter de voluntarios comenzaran con la primer parte del proyecto: la toma de entrevistas a los familiares. Las primeras entrevistas se realizaron a fines de 1998, a modo de experiencia piloto. Desde 1999 se estableció una metodología, sin antecedentes directos, basada en la historia de vida, la historia oral y los relatos biográficos.

Cada archivo biográfico familiar está compuesto por relatos de familiares, amigos, compañeros de militancia y cautiverio, de los padres desaparecidos y/o asesinados integrantes de los grupos familiares afectados por la apropiación ilegal de uno o más miembros. Cada archivo se apoya en tres tipos de soportes: el audio (las voces de los entrevistados), el texto (las transcripciones) y las fotografías (retratos actuales, registro de lugares y relevamiento de documentos históricos).

Para comenzar la toma de las entrevistas se tuvo como punto de partida la base de datos del área de Genética de APM. A partir de allí y una vez establecido el contacto con los familiares surgieron nuevas personas que podían ser entrevistadas y que enriquecían el universo de entrevistas a realizar. Desde un comienzo -por la urgencia temporal- se estableció la prioridad de registrar las voces de los/as abuelos/as. Otro eje ordenador de la primera etapa del ABF fue la posibilidad concreta de comenzar y avanzar con la toma de entrevistas en la zona de Capital Federal y Gran Buenos Aires, gracias al convenio firmado con la UBA. Fue así que durante los años 1999 y 2001, se realizaron entrevistas a familiares, amigos y compañeros que residían en dicha zona geográfica. El trabajo quedó organizado del siguiente modo:

¹ El proyecto presentado por las Abuelas de Plaza de Mayo fue incorporado a la programación de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT) en septiembre de 1999, como parte del período 1998-2000 (Proyecto TS063). Mantuvo ininterrumpidamente esta categoría para los períodos 2000-2001 (Proyecto S047) y 2004-2007 (S129), siendo sus directores, hasta marzo de 2006, los profesores de la UBA Enrique Oteiza y Mónica L. Muñoz.

² Acta acuerdo suscripta el 28 de julio de 1998.

- Grupos de tres entrevistadores/investigadores.
- Dos de los integrantes concurrían a la entrevista, mientras que el tercero se encargaba de la desgrabación y transcripción.
- Un coordinador por grupo de entrevistadores/investigadores, que supervisaba el trabajo realizado.
- Cada grupo de entrevistadores se dedicaba a realizar todas las entrevistas de un grupo familiar en particular, para lograr obtener un perfil de las personas desaparecidas o asesinadas.

Durante este período muchos abuelos fueron entrevistados, varios de ellos fallecieron luego de dejar sus voces grabadas para ese nieto o nieta que no llegaron a conocer. A otros tantos, no fue posible realizarles la entrevista.

En el año 2002 se firmó un convenio con la Comisión Provincial por la Memoria³ de la provincia de Buenos Aires, que permitió comenzar con la toma de entrevistas en el interior de la Provincia de Buenos Aires. Esto posibilitó continuar y avanzar con las entrevistas de varios grupos familiares que ya habían comenzado a trabajarse en Capital Federal y alrededores. De esta manera muchas identidades comenzaban a reconstruirse, muchos desaparecidos dejaban de ser un número y tenían un rostro, gustos, formas de ser. Comenzaban poco a poco a aparecer. También durante el año 2002 se realizó un convenio con Memoria Abierta⁴.

En octubre de 2002 Abuelas de Plaza de Mayo cumplía 25 años de historia. El ABF organizó las 1º Jornadas de Jóvenes Investigadores en la Facultad de Ciencias Sociales, convocando a estudiantes y graduados de todo el país, para que presentaran ponencias referidas a los temas memoria, identidad, apropiación, reconstrucción de historias de vidas y genocidio.

En dicho momento dentro del Archivo, comenzó a plantearse el siguiente interrogante: ¿De qué manera podía hacerse público un proyecto donde los nietos/as eran los destinatarios de cada archivo biográfico, pero al mismo tiempo la suma total de las entrevistas constituía la recuperación de la historia colectiva y generacional?

A partir de la búsqueda de una estrategia para poder establecer una dimensión pública del trabajo realizado en el ABF, se convocó a una dramaturga. Partiendo de la lectura de las entrevistas de algunos grupos familiares, y con el aporte de integrantes del ABF, se realizaron una serie de textos literarios. Se escribieron a modo de monólogo, basados e inspirados en las historias de vida reconstruidas por el ABF. Fueron leídos por actores reconocidos en varias actividades de APM, como el ciclo Teatro X la Identidad.

Durante los años 2003 y 2004 se planteó un nuevo desafío para los integrantes del ABF, el gobierno de Holanda otorgó a los organismos de DDHH subsidios para cada uno de sus proyectos. Las Abuelas decidieron destinar este subsidio a completar la toma de entrevistas en el interior del país. Esto dio como resultado un notable crecimiento del ABF a nivel nacional, lo que implicó una reorganización del modo de trabajo, con el fin de poder realizarlo lo más operativamente posible.

³ Este convenio se desarrolló durante todo el año 2002, el ABF tenía una contrapartida: realizar Talleres de Capacitación a los espacios de memoria del interior de la provincia. Así fue como en junio de 2002 el ABF participó en el marco del espacio Memoria y Democracia de Tandil en la Ciudad de Azul. Se realizaron talleres para los integrantes de la APDH de Azul y otros representantes de DDHH de Olavarría y Ayacucho. En septiembre de 2002 se realizó un Taller en la Ciudad de La Plata, para el encuentro "Jóvenes y Memoria" con estudiantes de colegios secundarios que estaban trabajando con reconstrucciones de historias de vida en sus localidades.

⁴ El convenio consistía en establecer contacto con los familiares que ya habían sido entrevistados por el ABF, para que sean entrevistados en el marco del proyecto "Otras voces de la Historia" de dicha Institución. Las entrevistas fueron filmadas, y el ABF recibió una copia de cada entrevista en formato audiovisual, para ser adjuntado a cada Archivo que se entregara.

Se conformaron grupos de dos entrevistadores a quienes se les asignó un total de entrevistas a realizar teniendo en cuenta la ciudad o región del interior del país que era necesario cubrir. La prioridad continuó siendo la de entrevistar a los abuelos/as en los primeros viajes a cada lugar del interior del país. El trabajo en el interior se extendió hasta fines del año 2005, año en el que también se puso en marcha la conformación de los archivos fotográficos en todo el país.

A partir de 2005, y en el marco de la inauguración de la Casa Histórica de Abuelas, el Archivo comienza a funcionar en dicha casa, en tanto parte fundamental del legado histórico de Abuelas.

En el año 2006, el equipo del ABF se concentró principalmente en la tarea de sistematizar toda la información que se había recolectado durante los años precedentes de trabajo. Se comenzaron a corregir las entrevistas, a digitalizar el audio, a editar las fotografías y a realizar los biogramas.

Actualmente el ABF se propone nuevamente crear redes con el interior del país de modo de concluir con los archivos pendientes. Tarea que comienza a desarrollarse en las Filiales del interior del país.

Las entregas de los Archivos Biográficos Familiares

En el transcurso del trabajo del Archivo, varios nietos/as recuperaron su identidad, por lo que surgió la posibilidad de entregar los archivos biográficos familiares. Esto constituyó una instancia fundamental para comprender los significados y alcances de las entrevistas bajo la mirada de sus destinatarios.

A principios del año 2000 tiene lugar la primera entrega de un Archivo. Una joven recuperaba su identidad, su tío solicitó las entrevistas que se habían realizado a los familiares biológicos para entregárselas la misma tarde en la que se iban a conocer.

La segunda entrega se realizó a fines del año 2001 a una nueva joven restituida. En esta oportunidad se sistematizó el formato de entrega del Archivo, y fue posible realizarla en sus tres soportes: oral, escrito y fotográfico.

A mediados del año 2003, una nueva restitución permitió la reconsideración del modo de entrega de las entrevistas, se convocó a diseñadores para repensar y transmitir la historia gráfica y la identidad visual de la asociación Abuelas de Plaza de Mayo a través cada uno de los Archivos. Se consideraron los colores que se habían utilizado históricamente y se obtuvo como resultado un diseño simple, de letras azules y líneas naranjas. Asimismo se realizaron carátulas para los casetes y los CDs, y las entrevistas se colocaron en una carpeta con anillos, pensando en la posibilidad de que a futuro el/la joven pudiera agregar elementos que aportasen a su reconstrucción.

Metodología y tipo de entrevistas

Las entrevistas del Archivo tienen características distintivas que responden a sus objetivos específicos. Es posible denominarlas “*entrevistas biográficas*” en tanto el eje de las mismas es **la biografía de un tercero**. El ABF se constituye a partir de una multiplicidad de relatos biográficos acerca de una misma persona que buscan conformar su historia de vida.

Cada archivo busca estar integrado por las voces de quienes tuvieron con la pareja desaparecida distintos vínculos; las voces de los familiares, los amigos, los compañeros de militancia, de exilio y cautiverio, entre otros. La variedad permite recolectar los relatos de quienes compartieron diversas experiencias, de modo de reconstruir los distintos aspectos de una trayectoria de vida. Se constituye así una red de **relatos biográficos múltiples cruzados** que conforman una estructura polifónica en la que varios relatos convergen hacia un mismo punto de interés. Procuran una **visión totalizadora**, pero no por ello exenta de contradicciones.

En el marco de este proyecto, los relatos biográficos múltiples cruzados **no están sujetos a verificación**:

“Ya que las entrevistas recogen sin censura aquello que los familiares y compañeros desean transmitir al hijo apropiado. De hecho, las contradicciones entre un relato y otro dan cuenta de la multidimensionalidad de la existencia de esta persona cuya vida se está reconstruyendo. En realidad, no hay tales contradicciones, sino representaciones contradictorias”⁵.

Así, por ejemplo, en ciertas ocasiones la identidad familiar resulta un revés de la identidad militante, planteándose entre ambas distintas relaciones posibles, desde la aparente contradicción, la complementación y/o la negación de una por la otra.

Existen dos instancias de virtual interacción de los relatos biográficos cruzados. En el conjunto de relatos que hace a un Archivo Biográfico Familiar, el cruce de relatos posibilita la resignificación de un pasado -familiar, de militancia, de cautiverio- compartido. En el conjunto de Archivos Biográficos Familiares, la tragedia que opera como ruptura del ámbito privado, se resignifica como pública.

Asimismo los relatos biográficos de familiares y allegados se construyen en la intersección entre la tercera persona (hablar de otro, contar la historia de vida de un otro ausente) y la primera persona (se habla de uno mismo para hablar de otro, me narro para narrarlo/a). Allí se lee no sólo la historia de vida del desaparecido, sino también la subjetividad de quien narra, la dimensión y significación de la desaparición forzada y la inscripción del trauma en la historia familiar. La entrevista se propone recuperar una biografía pero no está por ello exenta de incluir una autobiografía. El yo del entrevistado se despliega en mayor o en menor medida, pero siempre se inscribe para dejar su registro de la tragedia, las resignificaciones e interpretaciones que el tiempo histórico, la memoria y los sentidos públicos y privados van diagramando en torno a la desaparición, la militancia, la búsqueda y, en definitiva, la Historia.

Estas entrevistas tienen un **destinatario** definido: el joven que hoy está apropiado pero que mañana recobrará su identidad y tendrá acceso a este material. Este receptor ausente que se

⁵ Pérez, Mariana 2005. *Cuadernillo de capacitación para entrevistadores*. (Publicación interna ABF).

hace presente convocado por el acto de narrar, sesga de manera muy especial el relato. El destinatario va configurando lo que se dice y lo que no se dice y/o el modo en que se evocan los acontecimientos vividos junto a sus padres.

Por eso, cada entrevista busca, al mismo tiempo, recolectar datos sobre la vida de los desaparecidos y posibilitar la transmisión generacional no sólo de información, de datos puntuales o de la dimensión política, sino también de lo que refiere a la vida privada, la dimensión familiar, los pequeños detalles que hacen a la individualidad de cada persona. Las entrevistas indagan tanto el mundo de lo **público** como la dimensión **privada**. Las voces de familiares, amigos, compañeros de militancia, parejas, hijos y otros, imbrican en sus relatos tanto las vivencias íntimas y familiares compartidas como la militancia en el marco de un contexto político particular.

Cabe precisar que no todos los temas pueden ser abordados por todos los entrevistados. Pero como tampoco se persigue únicamente el objetivo de recolectar datos, la información acumulada a partir de entrevistas precedentes a otras personas no deben afectar el desarrollo de la entrevista en curso. Ante cada entrevista, el entrevistador “recupera la ignorancia” e indaga como la primera vez. Así se le permite a cada entrevistado abordar los temas que desee sin censura y volver a contar desde otra óptica, con otra mirada aquello que ha sido ya contado en otro relato. Así la anécdota familiar repetida, aquella que parece condensar sentidos y resguardar algo de lo que el otro ha sido, puede aparecer en un Archivo contada múltiples veces por voces distintas. Allí tanto la repetición de lo mismo como la irrupción de la diferencia va acumulando sentidos y haciendo su marca.

Las entrevistas del ABF son **semiestructuradas** y **en profundidad**. La **pregunta abierta** es la que predomina en la entrevista biográfica. Es una pregunta sobre el qué, el para qué, el cómo, el por qué. No hay opciones preestablecidas de respuestas. Este tipo de preguntas facilita los procesos asociativos y posibilita el despliegue del relato, a diferencia de las preguntas cerradas (dicotómicas, de alternativas múltiples, etc.), características de los estudios cuantitativos y en especial de las encuestas. Las preguntas cerradas clausuran la narración y se agotan en la recolección y verificación de datos.

Los **temas a indagar** en las entrevistas siguen un doble eje, por un lado, cronológico y, por el otro temático; ambos se imbrican mutuamente. El eje cronológico se articula en función de las distintas etapas de vida, incluye: la infancia, la juventud, la adolescencia, la adultez, pareja, la paternidad y/o maternidad, y, finalmente, la desaparición y el cautiverio. La instancia temática se organiza en torno a los siguientes núcleos de sentido: descripción física, características personales, el hogar, la formación educativa, el trabajo, la religión, la militancia y el exilio, entre otros. Ambos ejes sirven para semiestructurar el relato, pero no se imponen como esquemas preestablecidos. Pretenden operar más bien como núcleos ricos potencial y narrativamente, pero que pueden variar, omitirse o alterarse en el orden. Asimismo el modo de encarar la entrevista dependerá de los recuerdos que el entrevistado posea.

La **Historia de Vida** en tanto metodología cualitativa de investigación social específica y el relato biográfico producido a través de dicha metodología han servido a los fines de ABF.

La Historia de Vida como relato no es un registro espontáneo de datos biográficos, sino el resultado de la aplicación de una metodología de investigación. Para la investigación social, la historia de vida es un estudio de caso; abarca la totalidad de la vida de una persona que reviste especial interés científico. En cada archivo que se produce, la multiplicidad de relatos conforma una historia de vida, un relato que no tiene un único narrador ni orden cronológico estricto, pero que igualmente recorre la vida del desaparecido. Desde el punto de vista de su

utilización en investigación social, los estudios de caso tienen varias funciones. Pueden sugerir hipótesis en la etapa inicial de una investigación, pueden tener una función de control en investigaciones que utilizan otras técnicas, o pueden ilustrar desarrollos teóricos. En el caso del ABF, el rescate de estos estudios de caso tiene además un sentido en sí mismo.

La narración que se pone en marcha en las entrevistas del Archivo implica ponerse a relatar la instancia de lo privado, el mundo de la infancia, lo familiar y lo mínimo que muchas veces se enuncia por primera vez. El entrevistado algunas veces familiarizado con la instancia de dar testimonio acerca de la desaparición forzada y el secuestro, no se ha visto instado a narrar públicamente acerca del mundo privado. En algunas oportunidades, el discurso de la denuncia -el testimonio- vela el relato biográfico. Al recuperar esta dimensión, la entrevista también da cuenta del efecto que produce el acto de narrar en el entrevistado y en el esquema narrativo que despliega.

Cada archivo queda finalizado una vez que se ha podido realizar el conjunto de entrevistas que abarcan la multiplicidad de voces que hemos señalado. Complementariamente al “libro” que conforma el conjunto de las entrevistas, se suman el **genograma**, árbol genealógico en el que se incluyen los datos de tantos antepasados del desaparecido como sea posible reconstruir. También los datos de los miembros menores de la familia, primos o sobrinos del joven apropiado, ya que estos serán los familiares que la persona que recupera su identidad podrá conocer. Igualmente se incluye un **archivo fotográfico** compuesto por fotografías históricas, retratos de los entrevistados, registros de objetos y registros de lugares. Finalmente, con el conjunto total de entrevistas se realiza un proceso de **corrección**. Toda transcripción es una forma de traición a la oralidad. Se procura que el resultado sea fiel a la estructura del discurso del entrevistado, a sus pausas, incluso a sus fallidos y errores, que no se corrigen en el texto. Asimismo en esta etapa de corrección se insertan también las notas al pie que agregan información sobre actores y/o acontecimientos históricos, lugares, fechas, etc.

Como última etapa, se conforma el **Biograma** del grupo familiar a partir de la información recolectada en cada una de las entrevistas.

El Archivo Fotográfico

El uso de la fotografía: Denuncia

Desde sus orígenes, Abuelas de Plaza de Mayo recurrió al uso de la fotografía como un recurso de denuncia pública, como una forma de hacer visibles los rostros de sus hijos y, en algunos casos, los/as niños/as que habían sido secuestrados y permanecían desaparecidos junto con sus padres. Frente a la ausencia forzada, la fotografía irrumpía corporizando. Estos registros fotográficos que cobraban presencia en el espacio público, pertenecían al ámbito privado y familiar, se trataba de fotos de reuniones familiares, de casamientos, de actos escolares, de documentos, entre otras. Tanto en las rondas de los jueves que comenzaban a institucionalizarse, como en organismos gubernamentales nacionales o extranjeros, y hasta en algunos medios de comunicación, estas fotografías se volvían documento de la violencia y de la desesperada búsqueda de sus familiares.

En sus inicios, el archivo fotográfico de Abuelas, estaba compuesto por las fotografías que los familiares iban acercando para sumar a la búsqueda y denuncia. Fue ordenado alfabéticamente por grupo familiar en largas cajas de madera y sistematizado por una de las abuelas fundadoras. Más tarde, algunos colaboradores cercanos a la Asociación se encargaron de comenzar el trabajo de digitalización garantizando su preservación en el tiempo.

El uso de la fotografía en el ABF: Reconstrucción

A partir de la constitución del Archivo Biográfico Familiar, Abuelas impulsa un nuevo uso de la fotografía vinculado a la reconstrucción de la historia de vida de sus hijos e hijas desaparecidos o asesinados. Esta vez, el acento no está puesto en la denuncia pública, sino en la transmisión de la historia familiar a sus nietos y nietas una vez localizados y restituidos. Se trata de hilvanar un relato visual y un relato oral, intentando que esa historia de vida que se cuenta, adquiera un relieve tal que posibilite a los jóvenes recuperados, conocer su historia familiar.

Las imágenes dan cuenta de la existencia de ese pasado, de los acontecimientos familiares y sociales en la vida de las parejas secuestradas. Por su carácter enunciativo, posibilitan la existencia de ese pasado en este presente, permitiendo tender un puente temporal. Nuevas imágenes van naciendo de la combinación de fotos, objetos y personas, erigiéndose como mensajes conectores y reveladores de vínculos. La foto de una abuela sosteniendo otra foto de ella treinta años antes, mientras carga a su nieta en brazos, remite a un vínculo que desea ser continuado y, a la vez, revela ese vínculo.

Los **Archivos Fotográficos** están compuestos por registros históricos y actuales, organizados en cuatro grupos:

- **Fotografías históricas**

Reproducciones de fotografías que los entrevistados guardan sobre las personas desaparecidas o asesinadas. Se trata de conservar el contexto en el que se inscriben: álbum familiar, retrato enmarcado, diapositivas sueltas guardadas en cajas o bolsas, entre otras. De esta manera, se mantiene la huella de su origen y su dimensión objeto.

También se inscriben en esta categoría los retratos de las parejas, así como el de sus hijos en los casos de niños desaparecidos junto con sus padres. Debido a que estos registros son utilizados, entre otras cosas, para publicaciones de la Asociación, son actualizados cada vez que aparece una fotografía con fecha más cercana al momento del secuestro.

- **Retratos de los entrevistados**

Se retrata a quienes brindaron su relato como forma de ilustrar las narrativas.

- **Registros de objetos**

Estas fotografías son toma directa de objetos y documentos que pertenecieron a las personas desaparecidas o asesinadas. Son huellas de una realidad pasada que ha sido detenida y pasan a ser testimonio de una realidad fragmentada e inconclusa.

- **Registros de lugares**

Se registran los lugares que fueron simbólicamente importantes en la historia de vida de las personas desaparecidas o asesinadas, como por ejemplo: casas en las que vivieron, colegios en los que estudiaron, etc.

Todos estos materiales conforman el Archivo Fotográfico que se entrega parcialmente impreso y en su totalidad en versión digital a los jóvenes una vez restituidos. Este documento gráfico sintetiza visualmente la biografía de las parejas recorriendo su historia y los actores involucrados en ella.

Fotografía: entre lo público y lo privado

Como decíamos al comienzo de este apartado, la historia de Abuelas en relación a la fotografía, comienza con la denuncia y la búsqueda de sus hijos e hijas secuestrados. Esas fotos familiares, domésticas, privadas, se vuelven documento público que revela la existencia de esas personas que ya no están. Las fotografías experimentan el pasaje de lo privado a lo público como consecuencia de un hecho violento.

En un segundo movimiento, esas mismas fotografías se vuelven al ámbito privado cuando las Abuelas asumen y proyectan la importancia de contarles visualmente la historia de sus familias a esos nietos y nietas que están buscando. Una vez más, las imágenes se insertan en el seno privado cuando intentan saldar esa ruptura que supone la ausencia forzada de un integrante del grupo familiar. Esas fotos ilustran, cuentan, grafican, pero sobre todo intentan reestablecer y recomponer un vínculo familiar quebrado.

Un tercer movimiento nos planteamos al pensar hoy, de qué manera éstos archivos privados, personales, destinados a los nietos y nietas, pueden volverse documentos que le cuenten a la sociedad, es decir, cómo lograr que un archivo que se pensó y diseñó alrededor del ámbito privado, adquiera un carácter público. Mientras reflexionamos y discutimos acerca de esto, lo urgente se nos impone y nos obliga a caminar en ese sentido. Es así como, actualmente, muchas de las fotografías obtenidas en el marco del trabajo del Archivo Biográfico, forman parte de los álbumes incorporados a las causas judiciales en las que Abuelas de Plaza de Mayo se presenta como querellante. Dichos álbumes, reúnen los retratos de las personas desaparecidas y asesinadas, y se utilizan como herramienta para obtener información tendiente a clarificar los lugares de detención clandestina y las estructuras de militancia a las que pertenecieron.

El trabajo de los Biogramas

Luego de una primera etapa donde el trabajo se avocó principalmente a la toma de entrevistas y recolección de información, surgió la necesidad de comenzar a sistematizarla a fin de poder ordenarla y acceder a ella en **forma cuantitativa**. Más allá del objetivo principal -producir un archivo biográfico familiar por grupo familiar- se vislumbraron potencialidades en el material que paulatinamente se iba incrementando.

Las potencialidades del material recabado y la necesidad de ordenar la información contenida en las entrevistas, dio origen a la confección de los Biogramas.

El término Biograma refiere *“a los registros biográficos de carácter más sucintos y que suponen la recopilación de una amplia muestra de biografías personales a efectos comparativos”*.⁶

⁶ Sanz Hernández, Alexia (2005). *“El método biográfico en la investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”*. Universidad de Zaragoza.

En los biogramas se propone registrar de manera sistemática y cronológica las historias de vida de cada grupo familiar, a fin de poder observar puntos y/o características en común y datos específicos sobre la trayectoria de los sujetos, como pueden ser: la escuela a la que concurre, la religión que profesaba, los deportes que practicó, la militancia que tuvo, entre otros.

Para poder comprender el criterio de elaboración y búsqueda de sentido que se intenta imprimir a los biogramas es necesario considerar dos cuestiones. En primer lugar, los biogramas son plausibles de ser elaborados una vez que el universo de entrevistas por grupo familiar sea lo suficientemente representativo de las diferentes etapas de la vida de las personas desaparecidas y/o asesinadas durante la última dictadura militar. Directamente relacionado con lo anterior, la materia prima con la cual se trabaja son las entrevistas. En este punto cabe recordar que la toma de entrevistas no tiene como condición que el entrevistado respete el orden cronológico de los hechos que relata. La evocación de los recuerdos no siempre está sujeta a la cronología, más aún cuando se propone reconstruir una ausencia. Se narra acerca de un pasado, construido desde el presente, y atravesado, en este caso, por el hecho traumático del asesinato y la desaparición.

El biograma tiene como soporte una matriz⁷, sobre la cual se vuelcan los datos extraídos de la lectura conjunta de todas las entrevistas que posee cada grupo familiar.

La matriz está organizada a través de una serie de dimensiones compartidas por todo el universo de casos con los que trabaja el ABF. Éstas tienen como propósito ordenar cronológicamente las diferentes etapas de la vida de los desaparecidos/as incluyendo también, en caso de que exista, la localización/restitución de sus hijo/as. Estas dimensiones son: **Familia de origen, Infancia, Adolescencia, Juventud, Pareja y Paternidad, Desaparición y cautiverio, Asesinados y Localizaciones y restituciones.**

A su vez, las dimensiones están atravesadas por una serie de variables que permiten registrar con mayor precisión, las diferentes instancias por las que las personas desaparecidas y/o asesinadas han transcurrido. Muchas de estas variables se repiten en las diferentes dimensiones, ya que son actividades o espacios que los sujetos atraviesan en diferentes momentos de la vida. Se pueden enumerar las siguientes a modo de ejemplo: **Grupo conviviente, Salud, Educación, Tiempo Libre.**

Otro tipo de variables comienzan a incorporarse en la matriz según el momento cronológico que se busque reconstruir. Por ejemplo, la **Militancia** y el **Trabajo** se introducen recién en la dimensión de la **Adolescencia** y adquieren mayor presencia y relevancia en la **Juventud**.

Al interior de esas variables generales se realiza un desglose en categorías específicas que buscan dar cuenta, de modo cuantitativo y sistematizado, de ciertas informaciones reconstruidas en las entrevistas. Por ejemplo, categorizar el tipo de institución escolar a la que concurre: pública o privada, si completó o no sus estudios o qué nivel de estudios alcanzó.

Se logra así, a través de la sistematización que posibilita el biograma, establecer una línea generacional y una cronología histórica, que en la primera instancia de las entrevistas emerge de manera desordenada. Esto permite, a su vez, realizar lecturas transversales de patrones comunes a todos los grupos familiares, como así también aproximarnos a la reconstrucción del perfil generacional de una época (descendencia, oficios, estudios, gustos musicales).

El pasaje de lo cualitativo a lo cuantitativo

⁷ La matriz de los biogramas se realiza en formato Excell.

Otra de las potencialidades de esta instancia de trabajo del ABF es que permite realizar un pasaje de lo cualitativo a lo cuantitativo. La entrevista tiene un contenido cualitativo, se trata de una entrevista abierta y no estructurada; mientras que la información que ofrece el biograma es cuantitativa, ya que extrae de la entrevista datos sucintos de la persona. Por ejemplo, organización de militancia, trabajos, colegios, poniendo en suspenso las apreciaciones o interpretaciones que sí están contenidas en las entrevistas, y que son elementos constitutivos en la construcción de las narrativas que conforman cada archivo biográfico familiar.

Para entender claramente este pasaje podemos mencionar como ejemplo la “anécdota”. Ésta, es un recurso y elemento central en la toma de entrevistas, actúa como disparador del relato, enriqueciendo y condensando significados. Por el contrario, en la confección del biograma, ésta puede quedar reducida únicamente a un dato puntual que es ubicado en la dimensión y variable correspondiente, o ni siquiera ser registrada en el biograma.

La subjetividad propia de cada entrevistado le permite construir su relato de manera que éste se vuelve único e irrepetible, aportando desde su trayectoria a la construcción de la biografía de un tercero, el padre o la madre del joven apropiado/a. Cada entrevista es particular, nunca una entrevista va a ser igual a otra, a diferencia del biograma, donde la matriz modelo que le da origen es la misma para todos los casos permitiendo unificar la información de cada grupo familiar. Las diferentes etapas de la vida son reconstruidas por diferentes relatos, donde el vínculo generacional (familiar, de militancia, etc.) es determinante en la reconstrucción que el entrevistado puede realizar. En la trama de los relatos tomados en conjunto, se superponen unos con otros y en el fin de una etapa o momento de la vida, emerge otro relato que lo retoma y lo enriquece. Esto puede observarse una vez que se suscita la lectura conjunta de las entrevistas. El trabajo del biograma habilita estas lecturas y permite unir y sistematizar esta periodicidad e historicidad de los relatos.

Niveles de tensión. De lo privado a lo público

Como se mencionó con anterioridad, los relatos biográficos cruzados, que conforman un archivo biográfico familiar, no están sujetos a verificación. Tampoco se pretende relativizar cada narración personal, ni contrastarla en relación con las demás. Se busca una visión holística que recoja el punto de vista de cada uno de los narradores para conformar así una estructura compleja plagada de representaciones contradictorias. Cada entrevistado reconstruye, trae a escena una serie de recuerdos sobre el pasado pero siempre posicionado en y desde el presente. Esto significa que estos recuerdos están atravesados por múltiples factores y vivencias de quien está brindando su testimonio. Cuando los relatos son tomados en su conjunto es inevitable que surjan niveles de tensión entre los mismos.

Es así como el biograma se nutre de las representaciones contradictorias existentes plasmándolas en la matriz y convirtiéndolas en información lo más sucinta y ordenada posible. Aquí ingresamos en un plano donde el trabajo de elaboración del biograma pone en evidencia un juego de diversas tensiones presentes en determinados aspectos o momentos de la vida de los desaparecidos/as. Esto sucede básicamente dentro de variables como: **militancia, fecha de desaparición, circunstancias de secuestro, CCD donde fue visto, meses de embarazo al momento de la desaparición.** En estas variables muchas veces se suceden descripciones e informaciones contradictorias. Partiendo del hecho de que los relatos no están sujetos a verificación, la información sucinta que se extrae de ellos, en algunos casos sí lo está. Nos encontramos aquí en el plano de una tensión que se evidencia en la elaboración

del biograma, pero que la trasciende. El ABF se ubica en el plano de una reconstrucción a partir de la ausencia de los protagonistas y/o testigos, lo que lleva a una búsqueda de certezas que al mismo tiempo sabemos como inabarcable, pero donde también es necesaria la mayor aproximación posible a estos datos a fin de aportar a la investigación, colaborando en la construcción de la memoria social y política sobre el pasado reciente.

Aparece así una instancia, superadora del objetivo principal con el que surgió el ABF, el producir un material cuyo destinatario principal sea el nieto/a recuperado, esfera esta que podríamos denominar “ámbito privado de recepción”. Frente a este ámbito privado, aparece otro que lo supera y excede, ya que los relatos tomados en su conjunto, como se dijo anteriormente, aportan a la reconstrucción, registro, conservación y construcción de la memoria colectiva sobre la historia reciente. Surge así un “ámbito público de recepción”. Entendemos que la dimensión de lo público y la dimensión de lo privado son parte de lo social, donde ambas se encuentran en una tensión constitutiva.

Es así que el trabajo de los biogramas podría ubicarse como una, entre múltiples formas, de reconciliar ambas esferas, que en muchas circunstancias parecieran incompatibles o irreconciliables. Se avanza en la construcción de un camino hacia la socialización de la información cuantitativa, la apertura de análisis y se habilitan lecturas transversales que puedan aportar a la conservación y construcción de la memoria colectiva. Del mismo modo, se hace posible la visualización pública de un sujeto político colectivo, como fue la generación que el terrorismo de Estado intento aniquilar. El biograma logra al mismo tiempo poner en juego y visualizar esas tensiones, así como permite un acceso público a esa información, no intercediendo con el ámbito privado de los destinatarios de los archivos biográficos familiares.

Por todo lo dicho hasta aquí, consideramos que el biograma se constituye de este modo, en una herramienta que soporta una triple condición. Ser al mismo tiempo, herramienta de trabajo que nos acerca a la construcción de la memoria y la verdad histórica, una herramienta de análisis habilitando nuevas lecturas sobre una generación y un sujeto colectivo, y una herramienta de investigación a partir de la cual el ABF aporta a otras áreas de Abuelas de Plaza de Mayo como a otras instituciones de derechos humanos.

Potencialidades del Archivo Biográfico Familiar

Inevitablemente, diez años de trabajo nos obligan a reflexionar acerca de nuevas cuestiones, directamente vinculadas a lo hecho pero que proponen nuevas responsabilidades y preguntas. En este tiempo, el archivo realizó cerca de dos mil entrevistas. Están agrupadas por núcleos familiares y tienen un destinatario. Son confidenciales. Sin violar esa confidencialidad, cada entrevista es recorrida para extraer cualquier dato o información que represente un aporte en los avances de la investigación que nos acerque a las verdades que debemos reconstruir y recuperar. En este caso, especialmente las vinculadas al destino de los nietos robados. Sin embargo, estos dos mil relatos en conjunto representan ya un universo muy vasto de voces que, además de hablarles a sus nietos, sobrinos, hermanos, hijos de amigos o compañeros, están diciendo muchas más cosas.

En ellas, no sólo hay una transferencia de la experiencia vivida y compartida con los padres de ese joven al que le hablan (a futuro en la mayor parte de los casos); no sólo hay un ejercicio de memoria que intenta recuperar quiénes fueron sus padres y el mundo que

vivieron, no sólo hay una voluntad de sumarse al conjunto de las voces que conforman cada archivo para ofrecerse como lazo hacia lo que pasó; estas voces atraviesan los últimos diez años de nuestra historia y la van relatando. Detenernos en esto tiene importancia si queremos reflexionar acerca de ciertas inquietudes del presente, acerca de los sentidos que van configurando estas memorias y volver a dialogar con la experiencia de aquello que pasó, registrando la manera en que lo estamos haciendo. Interrogarnos sobre las imposibilidades, las exclusiones, por lo que se omite, tanto por silencio como por saturación. En el camino que traza este intento de reconstruir la identidad de las personas asesinadas y desaparecidas, quedan huellas de otras identidades, más recientes. Recogerlas y dar cuenta del carácter político de estas memorias es un desafío si no queremos construir una memoria clausurada y conservadora, idéntica a sí, y seguir buscando memorias que tengan movimiento, deshagan, vuelvan a significarse y se resistan a quedarse quietas.

Cada relato ofrece una mirada acerca de quién fue aquel del que se habla, pero también acerca de quién fue el que está hablando y quién es hoy. Ese ahora que transcurre, renueva la relación con aquel mundo vivido. Las voces que reúne un archivo, no sólo son muy diferentes y se superponen entre sí, sino que son únicas e irrepetibles respecto a sí mismas, y no podrían más que volver a significarse en otras circunstancias. El presente es el lugar desde el que se remite y construyen aquellas vivencias. No se trata de una correspondencia, ni de una repetición de lo siempre igual. En ese movimiento se agitan los discursos, se sacuden. Dar cuenta de la práctica política de nuestro ejercicio es otro modo de recuperar la identidad política –en su sentido amplio– de la que quiso deshacerse el terrorismo de Estado. Su política de exterminio tuvo una mira precisa; un foco material y simbólico. Los cuerpos que desapareció, fueron cuerpos en los que habitaron y cobraron vida ciertos deseos, ciertos textos, relaciones y prácticas. Reconstruir la identidad de aquellas personas es entonces hablar acerca de cómo sus vidas albergaron aquello que quiso eliminarse. Esta dimensión política de sus vidas, que parece presentarse más claramente en elecciones militantes orgánicas, desborda esas esferas. Poner en cuestión los claustros permite descubrir un mapa afortunadamente más disperso, complejo y heterogéneo, en el que –en el sentido de las prácticas políticas– debemos recorrer un vastísimo terreno que incluye todos los ámbitos, prácticas y tipos de instituciones. Decíamos, recuperar –que es en realidad sólo un aporte a esa inmensa labor–, recuperar la identidad política de aquellas personas, es hablar acerca de cómo sus vidas albergaron aquello que la política contra-revolucionaria se propuso destruir. Hay ahí una trama de textos, prácticas, fuerzas, deseos y relaciones sociales que debemos reconstruir, si deseamos forjar hacia otra dirección lo que la dictadura se propuso instalar en ese terreno: el desplazamiento y la degradación de la política, del ámbito público y colectivo, de las prácticas críticas, del poder de la voluntad, de la decisión, etc.

Volver sobre el conjunto de estos relatos hace posible buscar en ellos elementos que nos permitan analizar las formaciones discursivas en las que se insertan, que habilitan algunos sentidos y excluyen otros, y no lo hacen de manera azarosa. Los rasgos que insisten son pistas para pensar todo aquello que excede el ejercicio individual: el tiempo al que pertenecen y el imaginario que los constituye –tan lejano del imaginario de la época a la que remiten–, que crean un campo para lo posible, lo visible, lo decible.

Aunque pareciera empezar a dibujarse un panorama distinto, muchas de las voces recogidas por el Archivo fueron excluidas del relato histórico construido sobre esquemas de opuestos (terrorismo de Estado – organizaciones armadas). Por esto también, el Archivo tiene la responsabilidad de buscar el modo de amplificar esas voces y extenderlas a la sociedad. Si una reflexión puede dar cuenta de estas dimensiones, un sinfín de fuerzas, relaciones y de

identidades solapadas, pierden entonces el anonimato que se les impuso y la memoria muestra claramente su carácter de actualidad.

En este desafío nos encontramos ahora, diez años después de haber comenzado un trabajo que fue definiéndose en el propio hacer, que empezó con la urgencia de salir a buscar las voces, buscarlas y guardarlas, y saber que estarían ahí hasta encontrarse con cada nieto/a. Ahora tenemos por delante el compromiso de encontrar formas que permitan extenderlas a toda la sociedad.

Hablamos antes de las pistas que ofrecen algunos rasgos de las formaciones discursivas en las que se inscriben estos relatos, no sólo categorías, modos de conceptualizar y calificar, sino también tipos de relaciones. Dijimos que los relatos se niegan en ese sentido a quedarse quietos, y el propio hecho de estimular espacios para que eso ocurra es un aporte. Sin embargo, seguimos preguntándonos acerca de los modos que adquiere ese movimiento. El trabajo del Archivo parte del terreno de las desapariciones y se desplaza, se corre. Es el movimiento que rige cada una de las tensiones que se nos presentan, que a través de los relatos van desde el silencio hacia las palabras; desde los actores desconocidos hacia los actores históricos; desde las personas desaparecidas hacia las biografías; desde la totalidad anónima hacia la diversidad heterogénea y sus singularidades; desde un universo desmembrado hacia uno colectivo; desde el carácter “inocente” hacia el carácter político; desde una historia esquemática hacia una sociopolítica; desde el pasado quieto hacia la continuidad presente; desde el quiebre de la transmisión narrativa hacia un puente que reanude generaciones; desde el escepticismo hacia la proyección, especialmente la de un futuro deseado al que cada una de las personas entrevistadas le habla: sus nietos, sobrinos, hijos de amigos o compañeros.

Bibliografía:

- Abuelas de Plaza de Mayo: *Los niños desaparecidos y la justicia*. Edición de Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 1988.
- Abuelas de Plaza de Mayo: *Niños desaparecidos en la Argentina desde 1976*. Edición de Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 1990.
- Abuelas de Plaza de Mayo: *Seminario Internacional “Filiación, identidad y restitución. 15 años de lucha de Abuelas de Plaza de Mayo”*. El Bloque Editorial, Buenos Aires, 1996.
- Abuelas de Plaza de Mayo: *Juventud e identidad. 20 años de lucha*. Espacio Editorial, Buenos Aires, 1999.
- Abuelas de Plaza de Mayo: *Niños desaparecidos. Jóvenes localizados. En la Argentina desde 1976 a 1999*. Temas Grupo Editorial, Buenos Aires, 1999.
- Eleonora Bauer: “Introducción: el uso de las historias de vida en las Ciencias Sociales” y “Los usos del método biográfico”, en Juan José Pujadas Muñoz: *Cuadernos metodológicos 5 – El método biográfico*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1992.
- Miguel Benasayag: *Utopía y libertad. Los derechos humanos: ¿una ideología?*. Eudeba, Buenos Aires, 1998.
- Lucila Edelman, Diana Kordon y Equipo de Asistencia Psicológica de Madres de Plaza de Mayo: *Efectos psicológicos de la represión política*. Editorial Sudamericana / Planeta, Buenos Aires, 1986.
- Daniel Feierstein: *Seis estudios sobre genocidio*. Eudeba, Buenos Aires, 2000.
- Daniel Feierstein: “Legitimación, hegemonía, historia y memoria. Hacia un análisis de los discursos sobre el genocidio”. Mimeo, Rosario, 2001.
- José Pablo Feinmann: “Teatro e identidad”, Buenos Aires, Abril 2001.
- Judith Filc: *Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976 – 1983*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 1997.
- Judith Filc: “El relato del pasado”, Revista Teatro al Sur, Nº 19, Buenos Aires, Agosto 2001.
- F. Forni, M. Gallart y I. Vasilachis de Gialdino: *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992.
- Matilde Herrera y Ernesto Tenenbaum: *Identidad, despojo y restitución*. Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1990.
- Oscar Lewis: *Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana*. Editorial Mortiz, México, 1966.
- Alicia Lo Giudice (compiladora): *Restitución de niños*. Eudeba, Buenos Aires, 1997.

- María Pía López y Guillermo Korn: *Sábado o la moral de los argentinos*. Editorial América Libre, Buenos Aires, 1997.
- Paul Ricoeur: *Historia y narrativa*, Paidós, Barcelona, 1999, Página 198.
- G. Magrassi y M. Rocca: *La historia de vida*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986.
- Julio E. Nosiglia: *Botín de guerra*. Editorial La Página S.A., Buenos Aires, 1990.
- Nunca más. Informe de la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas*. Eudeba, Buenos Aires, 1986.
- Regine Robin: *Identidad, memoria y relato. La imposible narración de sí mismo*. Cuadernos de Posgrado, Serie de cursos y conferencias. CBC, UBA, Agosto 1996.
- Ruth Sautu: “Estilo y prácticas de la investigación biográfica”, en Ruth Sautu (compiladora): *El método biográfico*. Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1999.
- Hugo Vezzetti: “Un mapa por trazar”. Revista Puentes, Año 1, Nº 1, La Plata, Agosto 2000.
- Mariana Pérez. Cuadernillo de capacitación para entrevistadores. (Publicación interna ABF, 2005).
- Alexia Sanz Hernández. “*El método biográfico en la investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales*”. Universidad de Zaragoza, 2005.